

*Les doy la  
Buena Noticia*

EVANGELIO DEL DÍA

*Comentarios*  
***José María Siciliani***

Ciclo C - 2019



## JOSÉ MARÍA SICILIANI

- Doctorado en Filosofía, Universidad París-Sorbona, Francia.
- Doctorado en Teología, Instituto Católico de París, Francia.
- Maestría en Estudios Medievales. Universidad París - Sorbona, Francia.
- Maestría en Teología, Universidad París-Sorbona, Francia.
- Licenciatura en Filosofía, Universidad de San Buenaventura (Bogotá, Colombia).

Barranquillero de nacimiento, José María Siciliani (1959) es uno de los pocos expertos en Colombia que ha abordado el texto sagrado desde un punto de vista estrictamente literario y no tanto exegético.

Ha producido numerosos documentos desde esa perspectiva y con propósitos pedagógicos. Trabaja como catedrático en la facultad de Educación de la Universidad de La Salle en Bogotá, Colombia.



## Presentación

La Sagrada Escritura no es muy amiga de las prisas y de los proyectos superficiales, tan propios de nuestro mundo saturado de ruido, urgencia y entusiasmo pasajero.

Eso no quiere decir que esté lejana a nuestras preocupaciones. La Palabra de Dios es siempre oportuna y eficaz y sabe llegar a los ámbitos más sensibles de nuestras vidas, ella *“camina por las calles de nuestras ciudades y se detiene ante el umbral de nuestras casas: “Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa, cenaré con él y él conmigo” (Ap 3, 20).<sup>1</sup>*

En efecto, la Palabra sale a nuestro encuentro y, al recorrer nuestras calles y nuestras casas, conoce también nuestras vidas, celebra alegremente con nosotros y dialoga sobre nuestras preocupaciones. Conoce también nuestras soledades y nos guía hacia un camino de luz y de esperanza.

Esto requiere tiempo y tiempo de calidad. Sin apartarnos de nuestras responsabilidades, el encuentro con la Palabra es capaz de convertir un instante en el momento más valioso de toda la jornada, porque ilumina con su sabiduría las decisiones más difíciles y llena nuestra rutina de gozo regenerador.

Esa es la gran invitación que recibes, al tomar en tus manos esta guía diaria de la lectura del Evangelio que la Iglesia, como madre amorosa, sirve a sus hijos e hijas para nutrirlos y darles el valor necesario para vivir con la fuerza del Espíritu Santo su fe en Cristo y seguirlo como discípulos misioneros en el camino de la vida.

El papa Francisco, nos invita a *“tener siempre una edición de bolsillo del Evangelio para poderlo leer fácilmente cada día”* y, así poder *“conocer y reconocer a Jesús, adorarlo, seguirlo”* de modo que *“el Señor esté verdaderamente en el centro de nuestra vida.”<sup>2</sup>*

1 Sínodo de la Palabra, Mensaje al Pueblo de Dios, 2008, n. 12.

2 Papa Francisco, homilía del 9 de enero de 2017 en la Capilla de la Casa Santa Marta.

Por eso, el Evangelio y su respectiva meditación breve y sencilla puede ayudarte a recorrer el camino cotidiano al ritmo de Jesús. Él te irá modelando como hábil alfarero, reconstruyendo en ti lo que se ha desdibujado de su rostro, de su sonrisa, de sus gestos y actitudes.

Sus palabras siguen teniendo la dulzura de la miel y el poder atrayente de la Voz que puede reavivar en ti la vocación del profeta para discernir en los signos de los tiempos su plan de salvación y la vocación del apóstol para anunciar su Buena Nueva en todos los ambientes en los que te desenvuelves.

Una última recomendación... No leas inmediatamente el texto, ni lo hagas con prisa... Pídele al Espíritu Santo, en primer lugar, que venga en tu ayuda para percibir a Dios en estas palabras, comprender su mensaje y hacerlo tuyo. Luego, lee atentamente el texto del Evangelio, saboréalo y deja que llegue hasta lo más profundo de tu corazón. Toma la meditación diaria que te proponemos y pregúntate ¿Qué me estás diciendo hoy, Señor? Termina tu encuentro personal con la oración que te proponemos y toma la pequeña, pero importante decisión de transformar en acción la Palabra de Dios con algún gesto concreto.

No eres la única persona que transita este camino de Vida, muchos otros contigo, como peregrinos, estamos en diálogo con Jesús y, con nuestro ritmo de escucha, meditación y oración del Evangelio, te animamos a avanzar, a ser fiel, a no rendirte.

Que este año que comienza nos conduzca a vivir *"en la verdad y el amor, a crecer hasta alcanzar del todo al que es la cabeza, a Cristo."* (Ef. 4,15)

En Jesús y María,

P. Guillermo Acero Alvarín, cjm

VICARIO GENERAL

CONGREGACIÓN DE JESÚS Y MARÍA (EUDISTAS)

# Enero

## Intenciones del Papa para este mes

**Por la evangelización:** *Por los jóvenes, especialmente los de América Latina, para que, siguiendo el ejemplo de María, respondan al llamado del Señor para comunicar la alegría del Evangelio al mundo.*

### Martes 1 de enero

#### Santa María, Madre de Dios

Num 6, 22-27 / Sal 66 / Ga 4, 4-7 / Lc 2, 16-21

**Los pastores encontraron a María, a José y al niño, que a los ocho días recibió el nombre de Jesús**



En aquel tiempo, los pastores fueron de prisa y encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho acerca del niño. Y todos los que escucharon se admiraron de lo que los pastores les decían. María, mientras tanto, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores regresaron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que vieron y oyeron, tal como se les había anunciado. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncindarlo, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción en el seno materno.

Comenzamos el año celebrando a María, la Madre de Dios. Porque su Hijo, que recibe hoy la circuncisión en el templo, es Dios con nosotros. Ese bebé acostado en un

establo es Dios, a quien, con los pastores, venimos a adorar; a quien, con María, venimos a meditar guardando en el corazón lo que nos dice: que ha venido para hacernos herederos de Dios, para hacernos hijos de Dios, para hacer brillar el rostro de Dios ante nosotros. María, su Madre, sigue dándonos a su Hijo, María se convierte así en nuestra Madre, en Madre de la Iglesia, en protectora de todos aquellos que acogen a su Hijo e intentan vivir cada año como Hijos de Dios.


\* *¿Por qué no encomendar los planes para este año a la Virgen y pedirle que sean según la voluntad de su amado Hijo Jesucristo?*

### Miércoles 2 de enero


#### **Santos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno**

1 Jn 2, 22-28 / Sal 97 / Jn 1, 19-28

#### **Sucedió en el Jordán, donde estaba Juan bautizando**

 Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos le enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas para preguntarle: "Tú, ¿quién eres?". Él confesó y no negó. Confesó: "Yo no soy el Cristo". Le preguntaron: "¿Quién eres entonces? ¿Eres tú Elías?". Respondió: "No lo soy". "¿Eres tú el profeta?". Respondió: "No". Le dijeron entonces: "¿Quién eres? Tenemos que llevar una respuesta a los que nos enviaron, ¿qué dices de ti mismo?". Respondió: "Yo soy la voz que clama en el desierto, enderecen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías". Los que habían sido enviados eran de los fariseos. Le preguntaron: "¿Por qué bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?". Juan les respondió: "Yo bautizo con agua. Entre ustedes

hay uno a quien no conocen, que viene detrás de mí, al que yo no soy digno de desatar la correa de la sandalia". Esto ocurrió en Betania, al otro lado del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

 Como los fariseos del evangelio, muchos creyentes confunden a Jesús. No están "instruidos" sobre Jesús. San Basilio y san Gregorio, dos doctores de la Iglesia, muestran que una vía para alcanzar esa instrucción del Espíritu es la oración. En ella el creyente deja que el Espíritu le hable al corazón; en la plegaria y el silencio la instrucción se vuelve sinónimo de saboreo, de sabiduría: el don de gustar a Dios, de conocerlo, de amarlo. Allí podemos comprender lo que sabía Juan Bautista de Jesús, la verdadera grandeza de Jesús y nuestra propia pequeñez: no soy digno de desatar la correa de sus sandalias. Pequeñez que Dios mismo no ha temido asumir, y que muestra que la debilidad humana no es un obstáculo a la divinización que Dios quiere operar en nosotros. Porque lo grave no es que seamos creaturas de Dios, lo complicado es que olvidemos cuál es el fin para el que hemos sido creados.

\* *¿Qué preguntas nos hacemos sobre Jesús? ¿Qué significa en nuestra vida práctica tener fe en Jesús?*

### Jueves 3 de enero

#### **El Santísimo Nombre de Jesús**

1 Jn 2, 29 – 3, 6 / Sal 97 / Jn 1, 29-34

#### **Este es el Cordero de Dios**



Al día siguiente, Juan ve a Jesús que se acerca a él y dice: "Este es el Cordero de Dios, el que quita el pe-

cado del mundo. A él me refería cuando dije: ‘Detrás de mí viene uno que es superior a mí, porque existía antes que yo’. Yo no lo conocía, pero vine a bautizar con agua para que él se manifieste a Israel”. Juan dio este testimonio: “He visto al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posaba sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: ‘Aquel sobre el que veas que baja y se posa el Espíritu, ese es el que bautiza con Espíritu Santo’. Yo lo he visto y doy testimonio de que este es el Hijo de Dios”.

Juan Bautista habla de Jesús como el Cordero que quita el pecado del mundo. Eso recuerda los sacrificios antiguos en que se mataba un animal y así el pueblo de Israel se purificaba y se reconciliaba con su Dios. Pero ahora, ¿cómo quita Jesús los pecados del corazón del discípulo? Transformándolo con el Espíritu Santo. No hay necesidad de sacrificios, solo hay que unirse a Jesús, permanecer en él. En la lucha contra el pecado, contra lo que lo deshumaniza, en la lucha por la justicia, el creyente está unido a Jesús, vencedor. La eucaristía es uno de los caminos privilegiados de unión con Cristo.

\* *¿Hemos experimentado a Jesús como alguien capaz de quitar los pecados de nuestra vida, de convertirnos?*

**Viernes 4 de enero**

***Santa Ángela de Foligno***

1 Jn 3, 7-10 / Sal 97 / Jn 1, 35-42

***Hemos encontrado al Mesías***



Al día siguiente, Juan estaba de nuevo con dos de sus discípulos. Viendo a Jesús que pasaba dice:

“Este es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, viendo que lo seguían, les pregunta: “¿Qué buscan?”. Ellos respondieron: “Rabbi –que significa Maestro–, ¿dónde vives?”. Les contesta: “Vengan y lo verán”. Fueron, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con él. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían escuchado a Juan y habían seguido a Jesús. Él encuentra primero a su hermano Simón y le dice: “Hemos encontrado al Mesías –que significa Cristo–”. Y lo condujo a Jesús. Jesús, mirándolo fijamente, le dijo: “Tú eres Simón, el hijo de Juan; en adelante te llamarás Cefas –que significa Pedro–”.

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: “Este es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: “¿Qué buscan?”. Ellos le contestaron: “Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?”. Él les dijo: “Vengan y vean”. Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: “Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)”. Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: “Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)”. Mucho tiempo después, los discípulos se acordaban aún de la hora de aquel primer encuentro con Jesús: “eran cerca de las cuatro de la tarde” (la hora décima), se lee en el evangelio de hoy. Y ese encuentro es tan conmovedor que Andrés no pudo contenerse y tuvo que ir donde su

hermano Pedro para contarle y para que Pedro también encontrara a Jesús. Y Andrés llevó a su hermano Pedro donde el Maestro. Como bien se ha dicho, quien tiene fe tiene un mensaje, algo que compartir, algo que dar a los demás. San Juan dice en la primera lectura que el criterio para distinguir quién es realmente hijo de Dios es el amor a los demás.

\* *Nuestra fe, ¿es una experiencia personal de encuentro diario con Jesús?*

## Sábado 5 de enero

### Santa Emiliana

1 Jn 3, 11-21 / Sal 99 / Jn 1, 43-51

*¡Tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel!*



Al día siguiente, Jesús quiso partir para Galilea; encuentra a Felipe y le dice: "Sígueme". Felipe era de Betsaida, el pueblo de Andrés y de Pedro. Felipe encuentra a Natanael y le dice: "Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la Ley, y también los profetas: a Jesús, hijo de José, el de Nazaret". Natanael le replicó: "¿De Nazaret puede salir algo bueno?". Felipe le responde: "Ven y lo verás". Vio Jesús a Natanael que se acercaba y dijo acerca de él: "Este es, en verdad, un israelita sin ninguna falsedad". Natanael le pregunta: "¿De dónde me conoces?". Jesús le respondió: "Antes que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera". Entonces Natanael exclamó: "Rabbí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel". Jesús le dijo: "¿Porque te dije que te vi debajo de la higuera, crees? Verás cosas más grandes que estas". Luego le dice: "En verdad, en verdad les digo que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre".

El evangelio nos cuenta poco sobre Bartolomé. La tradición eclesial lo identifica con este Natanael del evangelio de Juan. ¿Qué nos dice este texto maravilloso del cuarto evangelio? Que el conocimiento de Jesús es a la vez el conocimiento del hombre. Bartolomé era un hombre auténtico, sincero consigo mismo. Y eso lo dispuso para encontrar y acoger a Jesús. Y ayudado por Jesús, hace una profesión de fe hermosa: "Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel". Jesús muestra a Bartolomé que lo conoce, y Bartolomé revela a Jesús que sabe su identidad profunda. Por esa razón la fe cristiana es humanizadora y divinizadora: porque cuando alguien se encuentra con Jesús de verdad, conoce cuál es la grandeza de su dignidad humana, se sabe hijo de Dios, templo del Espíritu.

\* *¿Puede decir de nosotros Jesús lo que dijo de Natanael: "He ahí alguien en quien no hay engaño?".*

## Domingo 6 de enero

### Epifanía del Señor

Is 60, 1-6 / Sal 71 / Ef 3, 2-6 / Mt 2, 1-12

*Venimos del Oriente a rendir homenaje al Rey*



Después del nacimiento de Jesús en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos magos de oriente, que preguntaban: "¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el oriente y vinimos a adorarlo". Cuando el rey Herodes escuchó eso, quedó desconcertado y con él toda Jerusalén. Entonces reunió a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo y les pre-